Cotidiano

Montevideo, octubre de 1986
Año II - Nº 12 - N$ 60

MUJER

Mujeres por la vida y la justicia



mujer......ilmente

Los 70 años de la CONAMU

Del 29 de setiembre al 2 de octubre pasado, el Consejo Nacional de Mujeres del Uruguay, CONAMU, fundado en 1916, conmemoró sus 70 años de existencia, realizando diversos actos en el Ateneo de Montevideo, homenajeando a su fundadora, la Dra. Paulina Luisi, analizando los distintos campos en que se destacó su múltiple personalidad.

La Comisión de Mujeres del PIT-CNT comenzó un curso con las compañeras del GRECMU que comprende además de todos los temas vinculados a la condición de la mujer, una importante dedicación horaria al análisis específico de la legislación laboral. El curso culminará con un Seminario al que se invitará a todas las direcciones sindicales a efectos de intercambiar experiencias y profundizar las líneas de trabajo en lo referente a la mujer dentro del campo sindical.

La compleja y a menudo conflictiva relación entre feminismo y partidos políticos, tendrá seguramente en nuestro país sus particularidades. Nos preocupa e interesa seguir de cerca todo cuanto sucede en ese plano; por eso destacamos algunos pasajes del discurso de la Dra. Ofelia Fernández, en el 66° aniversario del Partido Comunista del Uruguay.

Para explicar por qué se interesaban en el tema de la mujer específicamente, Ofelia tocó varios puntos medulares, como el de la doble jornada laboral de la mujer, su rol e imagen, el tema de la impunidad y la justicia desde el punto de vista de la mujer, proyectos y movilizaciones femeninas, y el papel de la mujer en la opción de gobierno popular.

"La impunidad no pasará... ¿O es que alguien cree que existe una sola mujer en este país, dispuesta a soportar que a una madre se le arranque de su regazo a un hijo pequeño, sea aherrojada, sacada a golpes de su casa y asesinada posteriormente o encarcelada?

Durante el reinado de la dictadura supimos incorporarnos como actores sociales trayendo incluso nuevas formas de hacer política, desde la esfera de lo cotidiano y lo privado donde nos movemos (...).

(...) Buscamos caminos de integración y espacios no sólo para excepciones sino para todas. (...) Pero, ¿debemos esperar cambios de fondo en las estructuras sociales del país para pensar en que la Patria pueda contar con el apoyo invalorable de la mitad de la población? Los comunistas pensamos que no".

El debate sobre el tema de la impunidad ha desatado mil demonios.

Entre ellos, pudimos conocer **la opinión oficial del Ministro del Interior, A. Marchesano,** acerca de las violaciones sexuales a detenidas, cometidas por militares y policías: **depende de las intenciones del violador.**

Pocas veces hemos tenido oportunidad de presenciar una declaración tan despojada de adornos, y tan elocuente desde el punto de vista social. El ministro, como hombre, como funcionario del Estado, como uruguayo, opina así. Opina que si los violadores de mujeres detenidas (grado superlativo de indefensión) tienen **buena intención,** serán amnistiados, pues sus acciones fueron motivadas por el cumplimiento del deber, que era combatir la subversión. Una buena oportunidad para conocer el pensamiento oficial, en un tema que nos preocupa.

Violaciones

Una joven uruguaya que declaró ejercer el meretricio, presentó denuncias en el Juzgado Penal de 4° Turno, manifestando que en la Seccional 3ª de Policía de Montevideo fue obligada, estando esposada y con las manos en la espalda, a mantener relaciones sexuales con varios policías. Que uno de ellos trató de obligarla a que le pasara periódicamente una cantidad de dinero, amenazándola con "no dejarla trabajar en paz", y que le fueron robados 3.000 nuevos pesos y objetos personales.

Congreso Mundial de Mujeres en Moscú Junio de 1987

LA Federación Democrática Internacional de Mujeres, con sede en Berlín (RDA), ha invitado a las organizaciones uruguayas de mujeres a participar de dicho evento el próximo año. Con tal motivo se constituyó en nuestro país un grupo de trabajo organizador integrado por la Comisión de Mujeres del PIT-CNT, la Unión de Mujeres del Uruguay (UMU), el Plenario de Mujeres (PLEMUU), el Grupo Ecuménico de Mujeres (GEM) y la Asociación de Mujeres Periodistas (AMPU).

El temario del Congreso abarca temas como: Paz y Desarme, Desarrollo, Independencia Nacional, Igualdad de la Mujer, Educación y medios de comunicación, etc. El grupo de trabajo a nivel nacional se ha planteado como objetivo la elaboración de un documento común que represente a la mujer uruguaya. Para su elaboración se prevé la organización de diferentes instancias de debate que comenzarán el día 10 de octubre

Todas las organizaciones de mujeres están invitadas a participar de estas instancias preparatorias

Actividades de octubre

10 de octubre, en la Casa del Maestro, Maldonado 1170:

Mesa redonda-debate sobre el tema: "Igualdad de la mujer, Mujer trabajadora del área rural y urbana". Participan de la mesa: PIT-CNT, GRECMU, trabajadoras de la cuenca lechera y las sociólogas Rosario Aguirre y Nélida Genisans.

29 de octubre, en PLEMUU, Uruguay 1555:

Mesa redonda-debate sobre el tema: "Familia. Protección a la maternidad". Participan: UMU, PLEMUU, GEM.

Apuntes para una historia de la prensa de mujeres [II]

EN el Uruguay, como en otras partes, se perciben tempranamente dos vertientes distintas de acción femenina, separadas por sus diferencias de clase que son tanto económicas como culturales. Por un lado, se detectan movilizaciones de trabajadoras, organizadas incluso a nivel gremial, por otra surgen y se desarrollan los grupos feministas formados por mujeres de educación superior (maestras y universitarias) pertenecientes a las clases media y alta".(1)



Habitualmente vemos situar el comienzo del movimiento feminista del Uruguay hacia principios de siglo, registrando su primera aparición en la esfera pública en 1911 cuando, a propuesta de María Abella, se crea en el Ateneo de Montevideo la "Sección Uruguaya" de la Federación Femenina Panamericana para luchar por los derechos civiles y políticos de la mujer.

SIN embargo, este movimiento, cuyas luchas (y tantos logros por cierto) nos son bien conocidos, no era el único que "contestaba" la situación de la mujer en la sociedad. Anterior en el tiempo y más oscura para "la historia oficial", la lucha de las trabajadoras uruguayas se hacía oír, bregando por conseguir un trato digno para la mujer. Las lavanderas, planchadoras, las cigarreras y costureras fueron las primeras en agruparse en asociaciones de resistencia. Junto con ellas una prensa que sustentaba las ideas feministas apoyaba sus movilizaciones.

Pero entonces como ahora algunos medios de prensa ejercían su poderosa influencia modeladora sobre la opinión pública. Ninguno de los temas que componían el equilibrio social dominante, escapaban a su atento mensaje. Obviamente, tampoco el de la mujer y su rol asignado.

Hablamos en el número anterior de los intentos de crear una sección femenina de la Asociación Internacional de Trabajadores en 1884. Unos años después, en medio de las importantes batallas que libraba el movimiento obrero, la participación de la mujer en ellas despertaba las más encontradas opiniones que, esgrimidas como arma política desde la prensa, alentaba a combatir su novel protagonismo.

DESDE 1901 ls obreras de las fábricas de fósforos, intentaban organizar una cooperativa propia. En ese marco aparece una curiosa publicación llamada "La Voz de la Mujer", periódico defensor del bello sexo (¡sic!), dirigida por Pedro Meizoso, hijo. Esta publicación dedicaba la totalidad de sus cuatro páginas a bregar por "la pureza moral de los hogares", lo que equivalía en su concepción, a lanzar amenazas, denuncias y chantajes a todo cuanto consideraba prostitución. Pero lo que resulta más significativo, es que en estas columnas, sin distinción alguna, se incluyera en todos los números el tema de las fosforeras.

Esto bastaba para presentar a la opinión pública ambos temas en un pie de igualdad y de peligrosidad para la honra de los hogares.

Esto que sigue es una pequeña muestra del "tono" del periódico:

" **Con las Fosforeras**

Moralizando

Nuestro fin no es oponernos á la energía viril de las jovenes, sino exponerles ante su vista algunas verdades bien fundadas. cuya base sólida es la moral. Nos referimos á las operarias de una Compania de Fósforos del R........ donde salvo dos ó tres jovenes, las demás parece que han olvidado cobardemente que son mujeres, y vayan perdiéndose maliciosamente y algunas de las nombradas arrastradas por las altimañas de empleados, capataces ó encargados, pizan el sendero de las tentaciones manoseadas y otros actos nada morales para la buena marcha de la sociedad.

Nadie se animaria á desmentirnos estos hechos bien notorios, y de los que podriamos indicar con abundantes detalles confirmando nuestra narracion con las mismas manoseadas de épocas presentes y pasadas.

Esto como se vé da márgen á que el hogar sucumba por completo, á que la mujer se olvide hasta de los sagrados deberes de la vida, y si esto decimos es porque nos hallamos avergonzados de tan tristes cuadros de inmoralidad.

No pretendemos oponernos hacia ellas ni contra nadie, porque ese no es nuestro cometido, [pero consideramos decoroso se den cuenta del grave error en que se hallan al ejercer tan tristes actos, que le prohiben subir la escalera de la sociedad, donde podrían alcanzar hacer importantes resortes del hogar, base escencial de la felicidad y donde todas deben avanzar con paso firme y miras de realidad incansable, á fin de afianzar para siempre los sanos principios de la vida.

P. Meizoso (hijo.) "

Hoy, cuando leemos "La Voz de la Mujer" nos parece fácil desentrañar sus objetivos, señalar su falta de ética periodística, sus acusaciones sin fundamento, sus amedrentamientos con palabras de grueso calibre y quizás sonríamos frente a la simplificación de sus metas y a la burda utilización de la "felicidad del hogar" como moneda de cambio. Pero sabemos que con medios más sutiles y más atrayentes que los de P. Meizoso, este vocero de "lo que no debe cambiar" que tan a menudo es la prensa, trata de indicarnos nuestros paraísos.

I.T. y E.F.

(1) "Mujer, Estado y política en el Uruguay del siglo XX", S. Rodríguez Villamil y Graciela Sapriza. GRECMU, Ed. de la Banda Oriental, 1984.

Encuentro de periodistas y grupos de mujeres

Mujer y medios de comunicación

EN agosto se cumplió nuestro primer aniversario, y decidimos festejarlo trabajando, debatiendo con las mujeres periodistas y con los grupos de mujeres. Es así que organizamos este Encuentro los días 29 y 30 de agosto en el Instituto Italiano de Cultura.

El 29 fue sobre todo para encontrarnos y festejar entre mujeres algo que para nosotras era importante.

El sábado de mañana, comenzamos a trabajar. Debatimos la ponencia presentada por Cotidiano Mujer: aporte a una elaboración cultural desde un punto de vista de mujer.

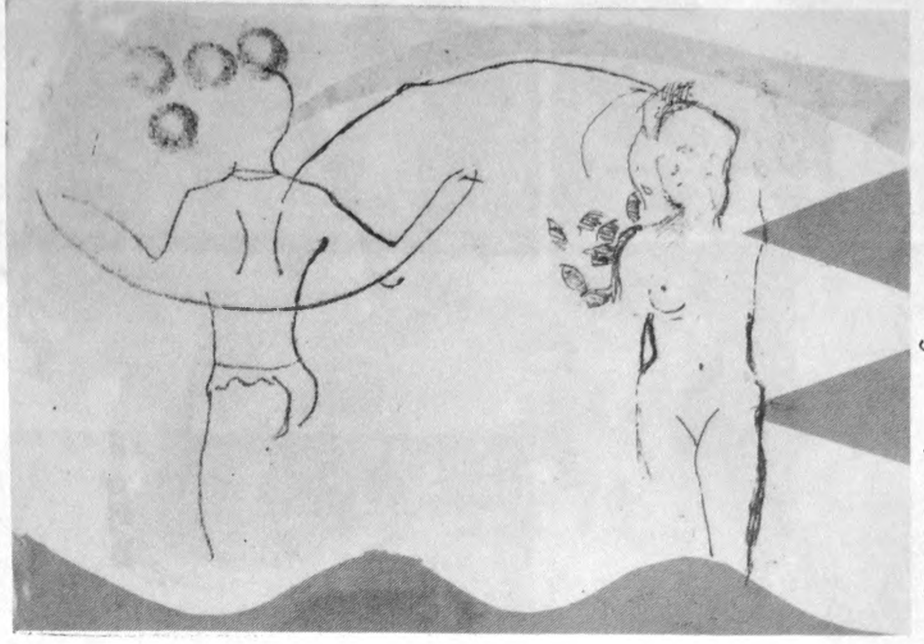
De tarde nos dividimos en dos talleres: comunicación alternativa y prensa "grande", radio, TV.

Las dos grandes interrogantes fueron:

— ¿Existe un aporte específico de la mujer en la producción cultural?

— ¿Qué significa hablar o escribir como mujeres?

En ambos talleres las respuestas mostraron matices, tanto en el grado de elaboración del tema en sí, como en el enfoque para abordar una temática tan vasta y tan profunda como es la reformulación de la expresión cultural. En ambos se visualizó el que para que los grupos de mujeres crezcan y se multipliquen es imprescindible una profundización del marco teórico. Se discutió la necesidad de abordar coordinadamente, dentro de una unidad real, el trabajo futuro para tratar el tema de la condición de la mujer en nuestro país.


Dibujo de Alejandra Torres

Taller de prensa, radio y TV

Se coincidió en señalar que también desde estos medios de comunicación existe un espacio de la comunicación alternativa desde el punto de vista del contenido.

— Se propuso realizar un estudio a nivel nacional que evidencie los intereses reales de las mujeres para que su condición femenina sea estudiada y cambiada.

— Investigar sobre las preferencias de las mujeres en materia de medios de comunicación, información, entretenimientos, etc.

— Elegir un tema, previamente coordinado entre mujeres periodistas y grupos de mujeres para promoverlo en los medios de comunicación y en las actividades de los grupos.

— Desarrollar, en los espacios destinados en los medios de comunicación a la cultura (páginas de teatro, cine, literatura, arte), una crítica hecha desde la óptica de la condición de la mujer.

— Hacer uso del derecho a la respuesta crítica, incentivando una forma colectiva de hacerlo.

— Apoyar la labor de Cotidiano Mujer y utilizar ese espacio para escribir, intercambiar y promocionar la acción de los grupos de mujeres.

Taller de comunicación alternativa

Se llegó a la conclusión de que todas las propuestas manejadas parten de la necesidad de crear instancias de discusión y de coordinación entre mujeres, que suministren el contenido para una elaboración realmente colectiva de la condición de la mujer.

— Se coincidió en la importancia de documentar la propia experiencia para enriquecer la memoria colectiva de la mujer. Para ello se vio la necesidad de coordinar el manejo colectivo de documentos y datos.

— Incorporar a la prensa alternativa (así como a los espacios de la mujer en toda la prensa) una crítica sistemática frente a los mensajes que tiendan a reforzar la actual condición de opresión de la mujer.

— Instrumentar una nueva forma de mirar y de leer desde una óptica femenina.

— Organizar un ciclo de películas de mujeres y actividades en torno al ciclo que ejerciten la crítica cinematográfica desde una nueva óptica.

— Crear audiosivuales como medio alternativo para que la mujer participe en la creación de su propia imagen, incluyendo el aprendizaje de la técnica apropiada.

Los diagnóstico sobre la situación de la imagen femenina en los medios de comunicación están hechos; las propuestas para cambiar esa imagen, enunciadas a partir de una coincidencia casi absoluta; ahora nos abocamos a la tarea concreta: Hacer. Ya empezamos.

Guarderías ¿una especulación de necesidades?


Foto Estela Peri

EL 1° de agosto se inauguró la guardería de Casavalle; quisimos conocerla. Para llegar a esa zona de construcciones municipales, tuvimos que pasar por un basural muy extendido. Impactaban las casas (ranchos de cartón y lata) en el medio del mismo.

Cuando llegamos al barrio rápidamente encontramos la guardería. Las mujeres que allí trabajan nos recibieron y nos juntamos a conversar. Se las veía contentas porque luego de varios meses de trabajar, la guardería hoy es una realidad: 35 niños van gratuitamente todo el día.

Esta guardería forma parte de un proyecto con fondos UNICEF, que la Intendencia de Montevideo administra.

En este caso (son cinco las que incluye este proyecto) la Intendencia les dio el local, el material necesario para su instalación, reciben diariamente alimentos y dos salarios mínimos para dos mujeres que realizaron un curso de formación (seis semanas) para hacerse cargo de los niños y un medio salario mínimo para la cocinera.

Pero cuando allí estábamos eran más las mujeres, en realidad la cocinera tiene una madre que ayuda voluntariamente y hay otra madre que tiene que ir todos los días a buscar los alimentos que no llegan por camión.

No sólo ellas, sino que una sicóloga y una asistente social trabajan —también sin sueldo— apoyando la labor de las mujeres del barrio.

Todo esto, más las dificultades sociales que existen, más el mantenimiento de la guardería, más el esfuerzo de buscar donaciones para cubrir los rubros que la Intendencia no abarca, supone una intensa actividad de madres y mujeres para la continuidad de esta iniciativa.

Sobre los contenidos del proyecto apoyado por UNICEF, nada saben, sobre los fondos disponibles, sobre las razones por las cuales las características planteadas por los responsables de la Intendencia fueron variando en el tiempo, sobre el hecho de que las cinco guarderías programadas tengan diferencias (sueldos planteados, etc.), sobre todo esto, poco y nada saben.

Así como tienen dudas sobre el futuro en principio dentro de un año pasarían a estar bajo el control del Consejo del Niño ¿qué sucederá con las madres que hoy reciben un sueldo por su trabajo?

Y nosotras nos preguntamos sobre la calidad y la forma de cubrir una necesidad como es la de las guarderías. Sabemos de la existencia de maestros desocupados a quienes no se ha querido tener en cuenta en este proyecto, sabemos de sicólogos y asistentes sociales en la misma situación, la opción ha sido otra.

Dependerá por tanto de nosotras, de los distintos grupos de mujeres y de las organizaciones barriales el exigir que las guarderías cubran realmente las necesidades de los niños. Dependerá de todos que no se especule con nuestra necesidad y que seamos realmente partícipes en las soluciones de nuestros problemas.

B.B.

Complejo Habitacional América

Una policlínica para todos

AL inicio no había nada. Se salió a los comercios de Colón a pedir. Todo lo conseguido fue donado por los comerciantes o por los vecinos, cada cual traía el material que podía conseguir", nos dice Beatriz López, entusiasta doctora, que junto con Laura Etcheveste, conformaron el plantel médico en los inicios de la policlínica, en julio del 85.

"Menos un practicante, éramos todas mujeres: tres enfermeras, una administrativa, dos auxiliares; ya hoy, a un año, el cuerpo médico se incrementó con seis profesionales más, dada la demanda y la necesidad del servicio en la zona".

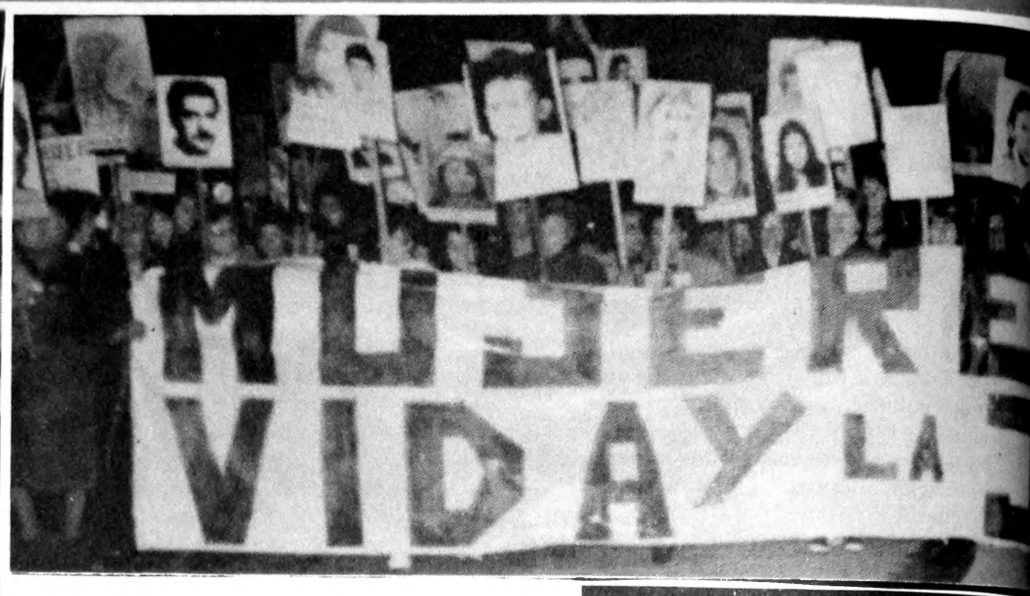
Que la gran mayoría de los montevideanos no cuenta con sociedad médica ya no es un secreto para nadie. Cuando se "convive" en un barrio como el que conforma el Complejo, en el cual se censan más de 2.000 niños, no ser partícipe y receptivo a las necesidades del prójimo equivale a ser sordo y ciego. Por lo tanto, a raíz de los múltiples problemas que acaecían a diario, debido a la carencia de un centro asistencial, la Comisión Administradora del Complejo convocó a los vecinos que estuvieran dispuestos a formar lo que en principio parecía un sueño: atención rápida y próxima, sin necesidad de desplazamiento del paciente; y por añadidura a un costo al alcance de todos, N$ 80, mensuales. Esta cifra mínima otorgaría además la posibilidad de consulta entre las ocho y las veintidós horas; el llamado del médico a domicilio, la rebaja en el arancel de los análisis clínicos —debido a un convenio con un laboratorio de la zona— y el derecho al traslado urgente en ambulancia por la módica suma de N$ 750.

Por supuesto que a nadie extraña, entonces, que la nueva policlínica haya atendido en solo un año de existencia a 7.200 pacientes, con un promedio de 600 por mes.

Si a esto se agrega la real preocupación por la educación profiláctica que tienen sus integrantes, brindando charlas como la "prevención de accidentes en el hogar", "parasitosis intestinal", "profilaxis del cáncer de mama", etc., para sólo citar algunas, no podemos dejar de reconocer que cuando se desea verdaderamente el bien común, no hay obstáculos que impidan el trabajo y menos, agregaría yo, cuando lo enfrentan mujeres conscientes de que el "Futuro mejor" se va creando en presente y entre todos.

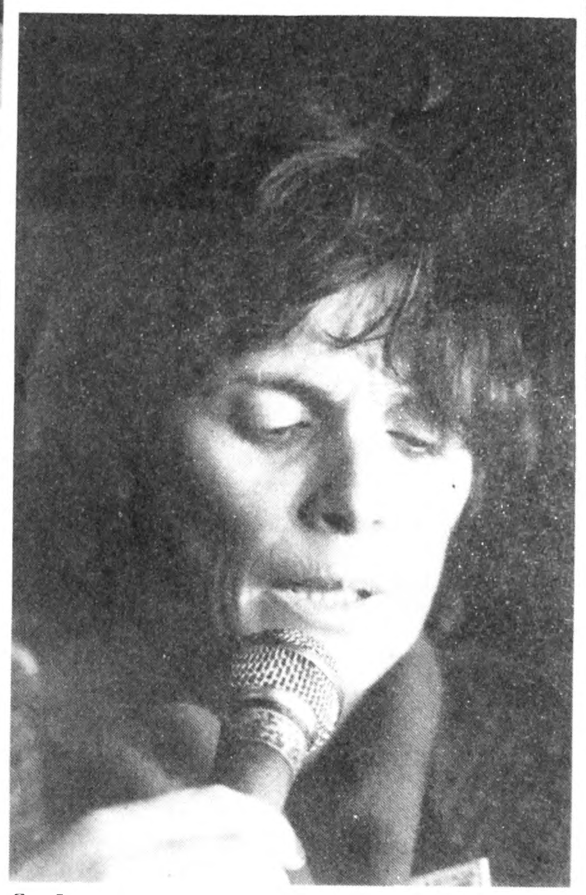
Ana Magnabosco

















Sr. Legislador:

Hoy las mujeres salimos de nuestras casas, de nuestros trabajos, de nuestros centros de estudios, algunas con nuestros hijos, todas, con una enorme carga de afectividad y ternura. Y todas, unidas por la solidaridad con otras mujeres que como nosotras, parieron sus hijos, los vieron crecer, los educaron, y hoy los siguen buscando; la solidaridad con las mujeres torturadas, violadas, desaparecidas, y con todas las mujeres, que sufrieron las consecuencias de todo ese período de dolor y oscuridad.

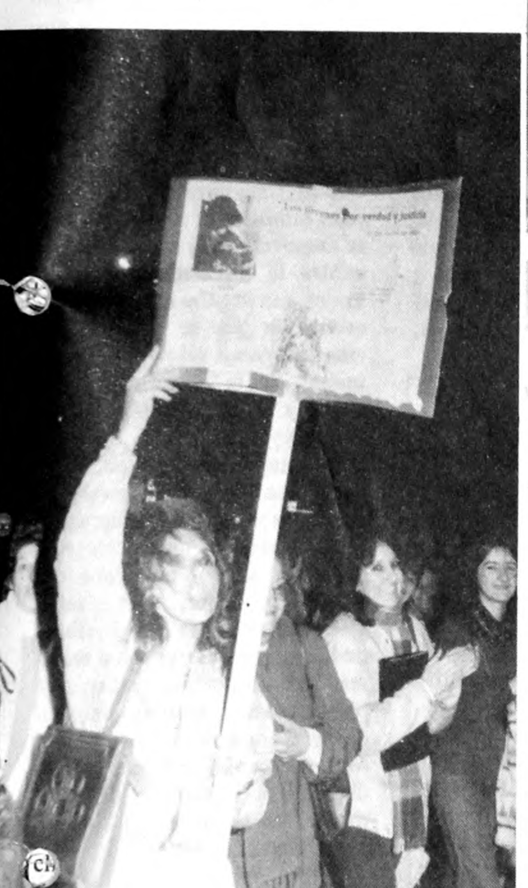
Nos dirigimos a Ud. con plena conciencia de la responsabilidad que debe asumir, y es por eso precisamente, que estamos aquí, compartiendo con Ud. la esperanza de justicia que nos anima, y apelando a esa savia profundamente democrática que nos ha legado el ideario artiguista.

Venciendo las trabas que desde tiempos inmemoriales nos limitan, las mujeres sentimos, la necesidad de opinar y de pronunciarnos en todos los temas de la vida nacional, y en particular en éste, Sr. Legislador, que tan unido está a la vida y al futuro de nuestros hijos. Damos la vida y luchamos para que esa vida sea plena, por eso la garantía al respeto por los derechos humanos, nos es tan propia como lucha y como sensibilidad.

POR LA VIDA Y LA JUSTICIA es el tema que une a todas las mujeres aquí convocadas, porque lo que se debate en ese Parlamento, al que tanto hemos contribuido a reconquistar, lo que Ud. debe legislar, es la garantía de cada ciudadano, es la seguridad de todos, es nuestra garantía y nuestra seguridad.

En la vida cotidiana, lo hablemos o no, está presente el pasado reciente de dolor y miedo que nos legó la dictadura. En la vida cotidiana, está presente una verdad que se nos ha negado hasta ahora oficialmente. Mujeres como su madre, su esposa, su hija, mujeres como nosotras, salieron un día de sus casas a buscar a su hijo, a su esposo, a su hermano, peregrinando por los cuarteles, enfrentando la prepotencia y la desinformación. Se hicieron gigantes en esa búsqueda, y sin pro-





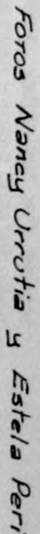












ponérselo se convirtieron en el estandarte de la justicia y de la verdad. Mujeres como nosotras fueron torturadas, violadas, acosadas, y defendieron con uñas y dientes la dignidad pisoteada. Mujeres todas, que conocimos el miedo y la inseguridad durante años, y que inventamos, los mil gestos solidarios en nuestras casas, en la feria, en el barrio, con temor y audacia al mismo tiempo.

Las puertas permanecieron cerradas, pero la voz de la denuncia se mantuvo viva, pasando de boca en boca, encontrándose con los corazones solidarios de nuestro pueblo, y con el aporte de miles de pequeños datos se fue armando lentamente la historia de una década sacudida por los más dolorosos y terribles crímenes. Durante esos años, nos expresamos de mil maneras, con las cacerolas y sin ellas. Y sentíamos en lo más hondo, una confianza enorme en el triunfo de la justicia. Sin embargo, un año y medio de democracia no nos ha dado aún, ni verdad ni justicia.

¿Quién si no Ud., que ha asumido la reconstrucción de la institucionalidad democrática, puede y debe preservar la imparcialidad de la Justicia?

¿Quién si no Ud., puede garantizar el futuro de las instituciones actuando según su competencia?

No venimos aquí, a que se juzgue a un culpable más o un culpable menos. Levantamos una voz, que no es sólo nuestra, una voz que pacíficamente reclama la actuación libre y sin condicionamientos de la Justicia. Por eso estamos y estaremos en la calle, y en todos lados, como partícipes de esta lucha, como ciudadanas y como mujeres.

La impunidad, cualquier forma de impunidad amenaza nuestro futuro, ataca nuestra dignidad. Los crímenes sin esclarecer y sin juzgar, vuelven a hacernos vivir la inseguridad que conocimos y enfrentamos.

Sr. Legislador, la democracia es nuestra, y junto a quienes la defiendan, sepa Ud., que encontrará siempre a la mujer uruguaya.

MUJERES POR LA VIDA Y LA JUSTICIA

III Congreso Uruguayo de Sexología

"Los derechos sexuales inalienables de la mujer"

Reproducimos aquí parte de la conferencia "La condición de la mujer en nuestra sociedad" que como presidenta de la Sociedad Uruguaya de Sexología, Elvira Lutz realizó como cierre del Congreso. Las letras no van a trasmitir toda la emoción que rodeó a esta conferencia, a Elvira misma, que como la mayoría de las mujeres cuando se vuelca entera por aquello que le parece importante, su inteligencia y su esfuerzo van siempre íntimamente unidos a lo efectivo, a la emoción.

"EN el momento de culminar el desarrollo de este evento, tenemos la sensación de que ha sido un indudable acierto haber elegido, como eje temático del III Congreso Uruguayo de Sexología, el problema de la condición de la mujer en nuestra sociedad.

Pensamos que hemos contribuido, de esta manera, a hacer visible la compleja problemática que vive la mujer latinoamericana en todos los aspectos pero, más específicamente, y sobre todo, a nivel de su sexualidad".

..."La mujer nunca vivió su sexualidad como propiamente suya, nunca la vivió por sí y para sí, sino que siempre la ejerció por interpósita persona, o para el hombre a quien gratificaba o para el hijo a quien daba la vida.

"Así no es de extrañar que tengamos que esperar a la segunda mitad del siglo XX para que pueda aparecer la reivindicación del placer sexual como un derecho **también de la mujer**, para que se pueda empezar a hablar, aunque sea tímidamente, de "los derechos sexuales inalienables de la mujer". Derechos inalienables en sí, pero, de hecho, universalmente alienados.

"Lo cierto es que cuando la cultura descubre que existe una sexualidad femenina que ya no es posible seguir negando, lo hace a regañadientes, aceptándola como una especie de privilegio del pequeño número de mujeres liberadas, de mujeres cultas, de mujeres que se empecinan en levantar la voz y en hacerse escuchar.

"HOY la sexología científica ha demostrado, en las estadísticas y en el laboratorio, en forma irrefutable, que veinticinco siglos de educación puritana han castrado sistemáticamente a las mujeres impidiéndoles que pudieran desarrollar la respuesta sexual biológicamente equivalente a la del hombre para la que están **potencialmente capacitadas.**

"Y aparecen, entonces, las **terapias sexuales** como la gran solución para las recién descubiertas "disfunciones sexuales femeninas". Una solución elitista para una minoría escandalosa y reivindicativa. Una solución a la medida del mundo superdesarrollado, **una solución que se paga en dólares y que de poco le puede servir a la mujer latinoamericana, a la mujer tercermundista.**

Lo que no se ve o no se quiere ver cuando se encarga la solución del problema a los especialistas y a los terapeutas, es que el problema sexual de las mujeres no es un problema individual, sino social; que no es un problema biológico o psico-biológico, sino que **es un problema ideológico;** que no es un problema de salud o de enfermedad, **sino que es un problema político.**

Como bien lo dice Concepción Fernández Cazalis: las concepciones teóricas y prácticas que pretenden fundamentar esta acción salvadora suelen pasar por alto el hecho político objetivo de la opresión específica que padece la mujer y están ideológicamente impregnadas de la aceptación de la supremacía del varón".

"LO cierto es que las mujeres deberíamos reaccionar denunciando este intento de curar lo que se debería prevenir. La llamada frigidez femenina no es una enfermedad; es el resultado de un estereotipo de mujer que sigue fabricando **una sociedad represiva** a través de dos de los instrumentos utilizados siempre para oprimir y para discriminar a las mujeres:

1. — el doble standard de conducta sexual aceptado socialmente, y

2. — la doble norma de moral sexual para la educación de las chicas y de los varones.

"Es verdad que años de lucha reivindicativa de los movimientos por la liberación de la mujer en el mundo entero y, en estos últimos años, en América Latina, han abierto nuevos ámbitos de participación. No vamos a subestimar lo logrado **en el campo educativo, laboral, social, económico, político.**

"Pero, a nivel sexual, los roles tradicionales **siguen intocados.** Y la falta de auténtica libertad sexual sigue haciendo de la mujer una persona de segunda, siempre en lamentable dependencia de algún hombre".

"EN mi condición personal de Presidenta de la Sociedad Uruguaya de Sexología, pero también **en cuanto militante comprometida con las luchas contra la discriminación de la mujer, me negaba a propiciar un evento en que se hablara, por enésima vez, sólo académicamente, de la sexualidad de la mujer y de la sexualidad de la mujer joven.**

Nos importaba, y mucho, saber lo que piensan los investigadores, los sexólogos, los terapeutas, los médicos, los psicólogos y hasta los sacerdotes. **Pero nos interesaba saber, sobre todo, qué piensan sobre la sexualidad de las mujeres las propias mujeres.** Nos importaba saber qué piensan las mujeres que han despertado, que se han unido y se han organizado y que se han decidido a cambiar, militantemente, el signo de su influjo ideológico y educativo".

..."No creemos en el conocimiento científico por sí mismo y menos aún en el conocimiento científico como instrumento de crecimiento más o menos egocéntrico del status profesional o académico.

"Creemos que **el conocimiento es y debe ser uno de los mejores instrumentos para los cambios profundos, a nivel personal y a nivel social.**

"Alguien que sabía de estas cosas dijo alguna vez que los sociólogos se habían dedicado, hasta ese momento, a investigar la realidad social tal-cual-era, pero que había llegado la hora de dedicarse a cambiarla revolucionariamente.

"Nosotros creemos, también, que ha llegado la hora de que la Sexología Científica en el Tercer Mundo deje de ser un regodeo académico no comprometido ideológicamente, y se dedique, en forma militante, a cambiar revolucionariamente "la condición de la mujer en nuestra sociedad".

"Y lo expresamos claramente, para que no queden dudas: **sólo nos interesa la sexología científica que posibilite este cambio.**

"Muchas gracias".

Un Congreso diferente

PARA nosotras como grupo de mujeres, como colectivo Editorial, el 3er. Congreso Uruguayo de Sexología, ha tenido particular significación por su temática, sus características particulares y por la persona que lo concibió y lo llevó adelante.

Y como consideramos que lo allí tratado es algo que nos compete y nos compromete a todas las mujeres, es que queremos compartir nuestras reflexiones. El aportar a una causa puede adquirir variadas y diversas formas, distintos campos de acción, diferentes metodologías y consideramos que organizar un Congreso centrado en la sexualidad de la mujer, con las características que éste tuvo, es uno de esos aportes.

Convertir un medio que tradicionalmente ha sido ámbito de reunión de estudiosos, científicos y entendidos en la materia, en un lugar de encuentro donde intercambiar la información y los resultados de las investigaciones con las vivencias, reflexiones y experiencias recabadas por los grupos de mujeres organizados, ha sido el trabajo que nuestra compañera Elvira Lutz llevó adelante con grandes esfuerzos y enfrentando múltiples dificultades. Reconocemos en su empeño la búsqueda de vincular la teoría con la práctica, lo abstracto con lo concreto, lo formal con lo informal, el comenzar a hacer realidad determinadas propuestas de acción. "Hacer visible la compleja problemática que vive la mujer latinoamericana en todos los aspectos pero, más específicamente y sobre todo, a nivel de su sexualidad".

Aparentemente, debería resultar obvio que si ha de hablarse de la sexualidad femenina, las mujeres tuviéramos que estar presentes y opinar acerca de lo que sentimos, de nuestros problemas, de nuestros miedos, de nuestros deseos, y participar de las reflexiones en tanto sujetos de cambio y no como meros objetos de estudio.

Pero la historia nos demuestra lo contrario y son varias y reiteradas las instancias en las que se nos ha ignorado, en las que se ha hablado por nosotras, diciéndonos siempre qué, cómo, cuánto y cuándo debemos sentir, ya sea en función de las creencias y las "buenas costumbres", o de acuerdo al resultado de las investigaciones de último momento.

LOS modelos se nos han aplicado y se nos imponen como una moda, se pasa de la exhaltación de la pureza y de la pasividad a reivindicar el derecho al orgasmo. Se mide nuestro placer en función del placer masculino y se evalúan los hallazgos tomando como punto de referencia la sexualidad masculina, como un modelo al cual aspirar.

Por eso es hora que tomemos la palabra y expresemos cuáles realmente son nuestra opiniones. Evitar la imposición de modelos elaborados en realidades que se distancian mucho de ser las nuestras, y denunciarlos, rechazar la simplificación de convertir nuestra sexualidad en un mero hecho técnico o terapéutico. Asumir que el problema sexual de la mujer no es un problema individual sino social, un problema político, resultado de siglos de opresión de una ideología machista que pretende por todos los medios mantener el poder de la dominación.

ESTE Congreso ha sido una instancia en la que se habló de nuestra sexualidad, de la sexualidad durante el embarazo, de la violencia, del adulterio, y se habló con nosotras, con las protagonistas, con las que experimentamos "en carne propia" las consecuencias de un aborto, la superación de una extirpación de senos, el llegar a la tercera edad, o las mutilaciones de una educación represiva que nos ha inculcado la "frigidez" como si fuera un característica femenina, las que debemos enfrentar el juicio social.

"El poder femenino será una realidad cuando las mujeres no sólo nos concienticemos, sino cuando nos unamos y nos organicemos como movimiento, cuando hayamos subvertido la competencia en solidaridad"(*).

Y este es un camino, que debemos comenzar a transitar todas juntas.

L.A.

(*) Extractado de la ponencia presentada sobre "La condición de la mujer", por E. Lutz en dicho Congreso.

Teleseries

Las vidrieras de lujo

EN la televisión, especialmente en los países sometidos a un sistema competitivo que se rigen por la ley de la ganancia y por lo tanto por la combinación de la cantidad y poder de los avisadores con la captación de audiencia ("ranking"), el tema de los "modelos" propuestos es algo más complejo que el manejado comúnmente entre nuestros intelectuales como la perpetuación de clichés, la penetración y deformación cultural, la sugerencia de conformismo.

Todo esto existe, claro está, y cómo no sería así, siendo los países industrializados, empeñados en perpetuar o al menos extender al máximo la situación mundial que los favorece, quienes producen mayoritariamente las seriales y películas que se consumen aquí y en otros territorios de Latinoamérica. Pero al interior de esos mismos países hegemónicos, la situación dista de ser un lago coagulado; por el contrario, existen movimientos de opinión, cambios culturales, diversos sectores cuyo peso en las tendencias colectivas va cambiando, aunque sea parcialmente las actitudes, y por lo tanto también las preferencias culturales de variados estratos de la población.

Así, si bien el complicado sistema de publicidad de estos países, especialmente los Estados Unidos, tiene una enorme capacidad de influencia sobre la opinión pública, la necesidad de competir por medio de "rankings" mayores con otras cadenas hace que cada entidad productora de televisión deba estar a su vez pendiente de los cambios de actitud y preferencias de esa misma manipulada opinión. Se establece así un sistema de vasos comunicantes, un toma y daca entre productores y consumidores que van dejando su sello en lo que se elabora. No se trata de un proceso claro, ni mucho menos rectilíneo: la televisión, el gran medio de conformación de opiniones y penetración cultural, no renuncia fácilmente al cometido que le es esencial mientras esté ligado como está a las fuentes del poder económico. Recoge las apetencias de cambio, pero mientras le es posible, adultera, disfraza, trabaja con lo subliminal, se viste de progresismo para contrabandear —y no siempre sutilmente— sus valores de siempre.

EN pocos temas como el de la imagen de la mujer esta relación se manifiesta más claramente. Existen actualmente varias seriales donde las mujeres resultan protagonistas: *El espía y la dama*, *Cagney y Lacey*, *Reportera del crimen*, y dos miniseries: *Tres amigas*, *Pecados*, inspiradas en figuras femeninas. Dejaremos de lado las seriales estables, por ser el cambio de protagonista un pretexto para ilustrar los mismos temas y valores de las repetidas seriales norteamericanas, policiales en general, y nos ocuparemos de las miniseries, realizaciones más ambiciosas tanto por la temática como por la producción, y consecuentemente, por los horarios preferenciales que ocupan y la publicidad que las acompaña.

En ambas seriales, se parte de lo no-convencional para llegar al final a lo más convencional en la materia. *Tres amigas*, una amistad juvenil y una actitud iconoclasta ante los tabúes sociales determina que tres compañeras de estudio se hagan cargo de la hija de una de ellas, a la cual posteriormente abandonan. La búsqueda de ésta de sus tres supuestas madres, para vengarse de ellas será el meollo del asunto. En *Pecados*, una mujer que en su pubertad fue violada por los nazis, además de asistir a la tortura y muerte de su madre y al secuestro de sus hermanos, no ceja en sus intentos de volverse poderosa para vengarse de estas barbaridades.


Dibujo de Alejandra Torres

En ambas series, la venganza, justificada de antemano, es el acicate para que las ultrajadas no vacilen en saltar cualquier escollo, vencer cualquier escúpulo, y afirmarse según los cánones más antiguos y pervertidos: son rameras de lujo, modelos de pornografía, chantajistas. Las mujeres presentadas como "libres" y "fuertes", no recurren a ninguna forma de la solidaridad, se afirman individualmente, a expensas de lo que sea y de quien sea, y especialmente, a expensas de ellas mismas como seres sociales capaces de establecer lazos afectivos libres y plenos.

COMO complemento, estas protagonistas transitan por los escenarios del poder y el lujo con un placer que se contrapone a las supuestas denuncias, y sirve de paso de escaparate de esos "mundos dorados", que desafían al espectador al proponerle un incentivo mostrando sus vetas más agresivas y corruptas y, sin embargo, seductoras. Como si el actual capitalismo transnacional que no vacila en invadir países y financiar mercenarios, gozara en hacer guiños diciendo: "Soy una basura, ven, pero miren qué delicioso es el poder, y qué impune".

Las figuras femeninas que acompañan este strep-tease de estilos, son acordes con él: el precio de la libertad y la independencia pasa por la prostitución, cantan. La que no quiere correr estos riesgos, pues a quedarse en casa y hacer calceta.

Rosalba Oxandabarat

Esto no es un cuento de hadas

ESTO NO ES UN CUENTO DE HADAS

¿Qué pasa si un día
a Caperucita se la come el lobo
y a la Cenicienta no le entra el zapatito
y a Blancanieves la envenenan con una manzana
y no se despierta más...?
¿Qué pasa?
¿Qué pasa si se acaban los cuentos de hadas
y nos empiezan a contar
que acá no existen ni capas
ni coronas de oro
ni tronos
ni abuelas con pastelitos
ni varitas mágicas
ni caperucitas con flores,
y que los vestidos de seda son para tres o cuatro
y los zapatitos de cristal también?
Y nos empiezan a contar
—o mejor dicho—
nos damos cuenta
de que sí
que el lobo existe
y que es verdad que tiene una boca bastante grande
o lo suficiente
como para comernos
y que también es verdad
que el lobo
usa zapatitos de cristal
y vestidos de seda.

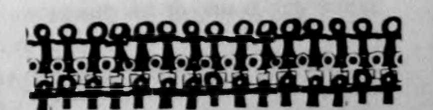
María Ucedo
5to. año Inst. Manuel Dorrego
14-2-85
Buenos Aires, Argentina

Del libro de María Luisa Lerer, **Mitos, realidades y el sentido de ser mujer.** María Luisa cuenta que este poema lo encontró en un Boletín estudiantil de fin de año del liceo de su hijo, su autora tenía en ese momento 15 años.

NACI MUJER

Decidieron qué iban a hacer conmigo
Sería una buena niña
una educada adolescente
la mejor mujer
Me dieron cuerda como a un juguete
Me señalaron el camino
Me dijeron que contestara:
¡sí, señor!¡no, señor!
Sé agradecida
No te vuelvas si te chistan
Me regalaron los diez mandamientos
Muy agradecida estoy
por sus buenas intenciones
pero no me enseñaron a pensar
por mí misma.
Hoy he vuelto a nacer
renací mujer ¡grande!
Yo decido yo quiero
Yo pienso
He sacado la cuerda de mi cuerpo
Ya soy libre Mujer?

Marta Quijano
Integrante del grupo de mujeres de Paso Carrasco **"María Abella"**



Cuentos que nos contaron (y nos cuentan)

A María Luisa Lerer la conocimos en el III Congreso Uruguayo de Sexología no sólo como psicóloga, docente universitaria, presidenta honoraria de la Asociación Argentina de Sexualidad Humana y fundadora de "Lugar de Mujer", sino como mujer, suave, solidaria, profunda, e íntimamente comprometida con el feminismo argentino y latinoamericano.

"DURANTE muchos años nos educaron contándonos cuentos acerca de mujeres que dormían un largo sueño hasta que un varón, príncipe y valiente, llegaba; se acercaba, nos veía "hermosas", nos tocaba con su varita mágica y sólo entonces nosotras, mujeres, comenzábamos a vivir...".

"Durante siglos nos creímos todos esos cuentos en los cuales el varón nos daba vida, alegría, placer, conocimiento de nuestro cuerpo...".

"Por eso lucho para derribar mitos: hacernos personas completas y que no sigamos creyendo en los cuentos que nos contaron y nos cuentan; para recorrer el camino junto a otros creando un mundo diferente, donde la paz, la igualdad, la justicia y la solidaridad sean los valores fundantes para varones y mujeres que sabemos cuáles son los derechos humanos que nos corresponden" (de su libro "Sexualidad Femenina. Mitos, realidades y el sentido de ser mujer").

—¿CUAL es tu opinión María Luisa, acerca de la participación de los grupos feministas y grupos de mujeres en este Congreso? ¿Qué te parece el que su tema central haya sido la condición de la mujer?

María Luisa: —Saben que a mí las cosas primero me pasan por los sentimientos y luego las conceptualizo. Todo esto me emociona pero no me sorprende, porque en este Congreso la presidenta es una mujer, y una mujer que está trabajando con mujeres.

Ya en el Congreso peruano nos habíamos hecho un lugar a puñetazos y a codazos, para hablar de nosotras y de lo que sentimos. Porque allí nos discutían cómo sentíamos, cómo pensábamos y dónde debíamos sentir placer. Hasta un médico nos enfrentó diciendo que "¿cómo las mujeres sentíamos en el clítoris? ¿qué locura es esa?". Y una brasileña se levantó y le preguntó: "¿Acaso Ud. tiene clítoris como para cuestionar lo que decimos?".

Por ello tengo la sensación de que, por un lado hemos avanzado mucho, pero al mismo tiempo debo ser honesta y decir que fue como si nos dejaran avanzar.

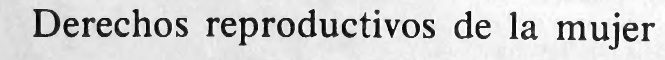
Nos dan permiso de irrumpir en determinadas estructuras, pero si allí les tocás sus centros de poder, en seguida "saltan" los médicos, los psicólogos, los ginecólogos y comienzan a encerrarnos en sus discusiones. A partir de ese momento ya no se discute más sobre nosotras, sobre qué nos pasa como adolescentes, con nuestra genitalidad, con nuestra sexualidad, con nuestra culpa de sentir placer, con la dificultad de usar anticonceptivos y no porque no los tengamos (aunque en la Argentina no los tenemos) sino por la culpa de pensar que una se programa para sentir placer. Ya de esto no se habla. Comienzan a discutir sobre si tal o cual anticonceptivo debe usarse o no, o si se ofendió a los médicos.

Por lo tanto creo que este es un inmenso espacio pero en el que las mujeres aún no tenemos una voz, que sin enojarse, tiernamente, pueda decir esto que yo te estoy diciendo y ser escuchadas.

Debemos además estar siempre atentas, porque se nos escamotea, como se nos escamoteó en varias oportunidades en este Congreso. Como se intentó escamotear nuestra condición de mujer, el por qué somos ciudadanas de segunda, por qué dicen los médicos cómo nosotras sentimos.

Creo que en este enorme espacio aún no sabemos cómo introducirnos, nos da verguenza, no tenemos la experiencia de "millares de años" que tienen los varones de tener un discurso público, y además como somos tan emotivas en general, cuando nos ponemos a hablar, nuestras emociones y nuestros cuerpos se juntan y a veces nos sale bien y otras veces no.

Pero aún así tenemos que hablar y tomar nuestro lugar.



Derechos reproductivos de la mujer

De la capacitación a la acción

En el Congreso de Sexología conversamos con Celeste Cambría, del Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán", un "centro feminista" donde se hace capacitación, investigación y se prestan servicios por y para las mujeres. Son diversos los campos de trabajo que ellas abarcan: mujer y trabajo, derechos reproductivos, programa de información y cultura y programa legal.

—¿POR QUE en el feminismo el tema de la sexualidad de la mujer ocupa un lugar tan importante?

Celeste: —Abordar el tema de la sexualidad es muy amplio como hemos venido escuchando en las intervenciones a lo largo del Congreso, pero nosotras enfatizamos el concepto de sexualidad en lo que a identidad se refiere. La mujer, el hombre en realidad también, pero particularmente la mujer es condicionada a vivir una sexualidad en represión, en opresión. Desde que nacemos y atravesando nuestra niñez, nuestra adolescencia y también nuestra adultez hay toda una serie de mecanismos que se utilizan para reprimir el desarrollo de nuestra sexualidad, el desarrollo de nuestra identidad. Por eso pensamos que es uno de los puntos claves.

—¿Qué experiencias tienen de trabajo en el tema de la sexualidad con mujeres?

Celeste: —A partir de una demanda de las mismas mujeres, de una necesidad de tener educación y de tener información sobre planificación similar, decidimos trabajar con lo que ahora se está llamando derechos reproductivos de la mujer. Serían los derechos de la mujer a vivir una libre sexualidad, a tener información y acceso a anticonceptivos seguros, los derechos de la mujer en síntesis a poder ser dueña y decidir sobre su cuerpo y su vida. Dentro de los derechos reproductivos tomamos como punto particular la anticoncepción, enmarcada en la salud de la mujer.

Estamos haciendo una serie de cursos. El que hemos dado en verano y que repetimos ahora se llama "Salud y Mujer", Curso 1, pensamos hacer un curso 2, en el cual abordaremos la política de salud, cómo la mujer es considerada en la política de salud en el Perú, el rol que se le asigna como dadora de salud, sin posibilidades de decidir a pesar de que cumple un rol básico dentro de lo que es la atención primaria de la salud en los programas del Perú. También abordamos el proceso de identidad, pasando por lo qué es socialización, sexualidad propiamente dicha y maternidad. Abordamos también como uno de los temas, la anticoncepción y el aborto, para terminar con un análisis de la política de población y cómo en ella también las mujeres somos unas de las ausentes al plantearse quién decide respecto a estos derechos repoductivos de la mujer.

El punto final de los cursos es generalmente buscar alternativas y uno de los productos más importantes que hemos tenido en el verano ha sido que se organizaran grupos, planteados por las mismas mujeres, entre ellos uno que se planteó luchar por la salud ginecológica y el acceso a los anticonceptivos por las mujeres.

Trabajamos en los distritos marginales de Lima, en especial esta experiencia fue realizada en San Juan de Loregancho. Un grupo de mujeres habitantes de este distrito, entre las cuales había pobladoras, otras eran trabajadoras de las postas de salud (que es el centro de atención básico en estos distritos) y parteras empíricas, lograron que se atendieran seiscientas mujeres en un examen de la detección del cáncer uterino, como paso previo a implementar una campaña en pro de anticonceptivos libres y seguros. Las mujeres lo lograron ejerciendo presión sobre el Estado. Hicieron la difusión de la campaña y se aseguraron de que en las postas en determinadas fechas, los médicos cumplieran con atender gratuitamente a estas mujeres y tuvieran el material que se necesitaba. El trabajo de las mujeres fue comprometer al personal médico de las postas y a la vez garantizar la convocatoria de las mujeres.

Para nosotras es un logro, y digo para nosotras porque acompañamos todo el proceso del grupo y porque es un poco el resultado de este planteo de capacitación para la acción. No entendemos la capacitación en sí misma sino tienen detrás de ella una acción que la retroalimente. Con estas mujeres ahora estamos elaborando un curso sobre anticonceptivos que se va a implementar apenas regresemos de este Congreso. Esperamos que se puedan crear más grupos a partir de estos trabajos más específicos sobre anticoncepción, tomando como experiencia el de estas mismas pobladoras, de estas mismas compañeras de vida que han tenido esta experiencia tan exitosa y revalorizante para ellas. Esto creo que es una experiencia que te ejemplifica parte de lo que es la estrategia de "Flora Tristán" en lo que es el trabajo directo con las mujeres.

Cotidiano Mujer es una publicación mensual del Colectivo Editorial Mujer.
Directora Responsable: Elvira Lutz
Colectivo de Redacción: Lilián Abracinskas, Brenda Bogliaccini, Lilián Celiberti, Elena Fonseca, Elvira Lutz
Colaboradoras Permanentes: Anna María Coluzzi, Mirta Peggo, Ivonne Trías
Colaboraron en este número: Ana Magnabosco, Rosalba Oxandabarat, Mujeres del área rural lechera (San José), Mov. Paulina Luisi (Melo).
Diseño: Mª Laura Bulanti
Diagramación: Brenda Bogliacini, Silvana González, Ivonne Trías.
Dibujos: Pilar González, Anahí M. Manovsky, Lala Severi Alejandra Torres
Fotografía: Estela Peri, Nancy Urrutia.
Dirección: Jackson 1270 - Apto. SS101 Teléf.: 403709
Impresión: Petirossi Hnos. Cooper 2229.
Depósito Legal 201.607
Registro Carpeta n. 96/85-4682

MUJER

A las mujeres del campo el horizonte les queda pequeño

SI el campo, por su forma de explotación, por la carencia de servicios y por el destino urbano que toma la riqueza que se saca de su suelo, es altamente expulsivo para sus hombres, lo es en mucho mayor medida para las mujeres.

Basta sólo mirar algunas cifras del último Censo de Población y Vivienda. En Cerro Largo hay 12 seccionales, siete de las cuales son rurales y en las cinco restantes hay una parte rural y otra urbana. Analicemos estas reveladoras cifras:

Rural (secc.)	Mujeres	Hombres
1ª	1.131	1.444
2ª	940	1.258
3ª	1.296	1.624
4ª	502	664
5ª	1.664	2.155
6ª	1.557	1.851
7ª	691	906
8ª	316	566
9ª	695	1.084
10ª	519	816
11ª	658	946
12ª	487	672
	10.456	13.950
	Total 24.406	

Urbana	Mujeres	Hombres
Melo	22.417	19.545
Río Branco	4.650	4.385
P. Noblía	796	759
F. Muerto	1.476	1.437
Tupambaé	553	482
	29.892	26.608
	Total: 56.500	

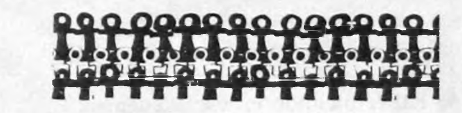
MUCHO se ha hablado de que los jóvenes abandonan el campo, pero las mujeres, desde que apenas son adolescentes, se van en mayor cantidad. Son muchas las horas que la mujer del campo debe trabajar. Además de las domésticas se le agregan tareas como el acarreo y picado de leña, ordeñe, encierre de terneros, las compras en el almacén que generalmente implica una cabalgata o una "pateada", la huerta, el lavado de la ropa que se hace en la cachimba o en el arroyo cercano, alimentar a los "guachos" y a las gallinas, el acarreo del agua hacia la casa, el planchado a carbón y en muchos casos "el lavar para afuera", con lo que subvencionan el menguado sueldo de peón de su marido.

Las jóvenes no quieren seguir el camino de sus madres y emigran hacia las ciudades engrosando la oferta de trabajo doméstico.

Se ha urbanizado la forma de vivir, esos son los valores que se trasmiten desde los medios de comunicación, desde la escuela y de madres a hijas. ¿Pero qué pasa con las mujeres de los sectores de mayores recursos? También emigran hacia plantas urbanas buscando mejores expectativas educativas para sus hijos, desarraigándose definitivamente, ellas y sus hijas.

ESTA es una de las realidades del interior y del medio rural, que no sólo sostenemos quienes nos sentimos comprometidas y pensamos que ésta ha sido una opción política que el país y su gente ha tomado y que mediante otra opción podría ser diferente, sino que lo sostienen esas reveladoras cifras que singularmente se presentan a la población en forma global, ocultando la situación que nos toca vivir a la mitad de la población que somos las mujeres.

Mov. Paulina Luisi, Melo



La orfandad de la familia rural



El Grupo de Mujeres del Area Rural Lechera de reciente constitución, organizó el 1er. Encuentro de Mujeres Lecheras realizado dentro del marco de la "Fiesta de la Leche" en San José. Cotidiano Mujer se ocupó de este acontecimiento en su momento, traduciendo el asombro, la alegría, los planes que surgieron al reconocerse una identidad común como trabajadoras rurales y una condición común como mujeres.

DE qué hablar con otras mujeres del área rural? Esta pregunta se incluyó en una encuesta que recorrió todos los departamentos donde hay explotación lechera. En ella recogimos un variadísimo y muy rico material, del que extrajimos esta respuesta:

¿De qué hablar? De la orfandad de la familia rural.

Debe haber pocas palabras que provoquen mayor remoción interior que la palabra "huérfano", ella está cargada de soledad, de aislamiento, de abandono; cuando, como aquí, se alude a "la familia", nos atreveríamos a asegurar que también se refiere a un vasto sector de nuestro campo que afecta a quienes menos posibilidades de solución tienen, y es más removedor aún.

Se les deja huérfanos de educación, de cultura, de comunicación, de asistencia médica... por mencionar las carencias más groseras y no hablemos de las condiciones de la vivienda y del trabajo.

Sabemos también que esta realidad no es patrimonio exclusivo nuestro, creemos así que se ve agravada por lo difícil que resulta organizarse para enfrentarla; conspiran para ello, la distancia, un trabajo individualista y absorbente entre otras cosas.

No puede pedirse a nadie que por trabajar la tierra, por sentir esa tierra como parte de nosotros mismos, por trabajarla para nosotros pero también para el país, en un país donde cada vez menos personas quieren hacerlo, se les "compense" con carencias que impiden el desarrollo. Dentro de ese contexto, la mujer es tal vez la que queda más atrapada por esta situación ya que por formación y educación su vida se desarrolla entre los trabajos del hogar y las tareas del establecimiento, lo que levanta en torno a sí una muralla construida de rutina y de aislamiento.

Sin embargo, hay quienes en esta situación piensan por encima de sí mismas, en sus congéneres, sus iguales, como es el caso de este grupo.

Aquí no se habla de "mi situación" o de "mi familia", sino que se hace referencia a "la familia rural" con un pensamiento generoso y solidario. Tampoco esto es exclusividad de este sector, cosa que, pensamos, hace más compartible y provechoso este material. Creemos que esta respuesta nos compromete a todas a hacer una reflexión seria y responsable.

Grupo de Mujeres del Area Rural Lechera (San José)

Raquel, una maestra rural

Foto Estela Peri

Se llama Raquel, tiene 39 años y dos hijos, es maestra rural.

EN este medio hay que preocuparse mucho más que en la ciudad, mucho más. Acá hay que empezar, primero, por saber si el niño desayunó ese día. Si hace mucho frío, tenemos que fijarnos si está moradito, si vino descalzo, si no tiene medias, y muchas veces, buscar de dónde sacar un buzo, un par de medias para abrigarlo, antes de empezar a dar la clase.

Los niños que vienen acá son niños muy pobres, son del rancherío. Vienen muchos de ellos mal alimentados. Y les digo que muchos vienen por el interés del comedor. No les miento. Si no hubiera comedor, quién sabe si vendrían.

—¿Quién decide la comida?

—La decido yo pero de acuerdo con el dinero que tengo para los comestibles. Soy la ecónoma del comedor y también la dietista. Además, tengo que estar atenta a todas sus carencias. Los chiquilines vienen sin comer nada. Hay que empezar por hacerles leche en polvo.

Hay 35 niños y somos dos maestras. El horario de clase es de 10 a 15 horas.

—¿Te sientes apoyada en tu trabajo?

—En cuanto a ayuda técnica nada. Me siento sola y aislada. Trabajo con la ayuda de la Comisión de Fomento.

—¿Participan las madres?

—Participan, pero se sienten disminuidas. Cortadas, por su condición de mujer de escasa cultura. Ellas vienen a una reunión en la escuela y yo tengo que sacarles las palabras con tirabuzón. No hablan. Contestan sí y no y ni siquiera miran de frente cuando se les habla. Se sienten un poco colaboradoras ayudando a hacer pasteles, algo para un beneficio. Pero son muy pocas las que dan la cara. Todas tratan de quedarse en casa, evitan venir a la escuela. Les cuesta mucho agruparse, son tímidas. No es que sean desconformes o que estén disgustadas por algo, es que son tímidas, tienen vergüenza de hablar.

Yo las visito mucho, y cuando una va a la casa de ellas, la reciben con amabilidad, son acogedoras, logro más comunicación. Parece que cuando están agrupadas unas sienten vergüenza de las otras.

En cuanto a la salud, van a Santa Clara. Se proyectó una vez una policlínica en Paso Pereyra pero no se concretó.

Los partos se atienden con doña Adoración que tiene 98 años.

—¿Cómo te arreglas con la tarea de la casa?

—Son dos trabajos distintos. Mi trabajo de maestra me gusta de alma y el trabajo de la casa es una obligación. Yo les mentiría si les digo que me encanta estar cocinando y fregando. Hay algunas cosas que resultan más agradables... pero si no las hacemos nosotras quién las va a hacer?

—¿Tienes alguna recreación?

—Voy a Melo una vez al mes, pero llena de vueltas y encargues. Hoy pensábamos ir a una fiesta a Paso Pereyra, pero no creo que salgamos, ¡con este día! Hay un beneficio en la escuela 38, criolla y pencas. No, recreación prácticamente no tengo. Estoy para la escuela y para la casa y algún viaje a Melo apurado y nada más.

Encuentros y reflexiones



DIAS atrás tuvo lugar un Encuentro del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), en la ciudad de Tacuarembó. La pregunta de ¿qué tiene que ver la educación de adultos con la mujer?, es importante porque, siendo uno de los puntos polémicos del encuentro, nos ha permitido algunas reflexiones.

"Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo; nos educamos en comunidad". Esta frase de P. Freire presidiendo el encuentro, resume varios conceptos claves de la educación popular. Considerada como práctica de libertad, esta educación se basa en que la liberación auténtica, que es "humanización en proceso", no es un regalo, una cosa que puede depositarse en las personas. Es acción y reflexión humana sobre el mundo para transformarlo. Y parte por eso del desarrollo de la conciencia crítica como principal fundamento educativo.

¿Cuándo somos educadoras?

De estos conceptos generales, podría deducirse que fue natural y sencilla la incorporación al debate de los temas específicos de la mujer, como educadora no formal, como receptora de mensajes educativos, en fin, como persona. Sin embargo, no fue así.

Los talleres sobre Desarrollo comunitario rural, comunitario urbano, Cooperativismo y Juventud tocaron el tema desde el punto de vista de la participación numérica de la mujer en las actividades comunes. Pero no hubo mención ni reconocimiento de las trabas particulares que ella tiene para desarrollar su labor educativa trasmitiendo contenidos liberadores.

El taller Mujer en el que participamos, tuvo como objetivo la revalorización de la acción educativa de la mujer a través de sus prácticas cotidianas.

Nos parece destacable el clima en que se desarrolló el trabajo en este grupo integrado exclusivamente por mujeres: un diálogo continuo y vivaz donde las opiniones de todas las participantes eran propuestas siempre válidas en discusión, es una forma de trabajo propia de mujeres. Allí se logró disolver toda distancia entre distintas experiencias y profesiones, dato que, según las pautas de educación popular manejadas en el encuentro, constituye un logro importante.

Tratando de responder a la pregunta común del seminario: ¿Cómo y cuándo soy educador/a?, quedó de manifiesto en este taller la dificultad de visualizarnos como educadoras en un plano no formal, es decir, en nuestro quehacer cotidiano. Por esa misma razón, una de las conclusiones a las que llegamos fue la necesidad impostergable de que ese rol fuera revalorado e incorporado como problema al desarrollo de la educación popular. Sin esta revisión, la mujer como educadora seguirá trasmitiendo cotidianamente contenidos que refuerzan su propia opresión.

Una polémica necesaria

El encuentro, organizado según el criterio de "seminarios paralelos" unificados en un plenario final, nos deparó la muy interesante experiencia de presentar las conclusiones de nuestro taller ante una asamblea heterogénea, tanto en su composición genérica como en su visualización del tema que expusimos. Como preguntamos al plenario por qué no se había inscripto ningún hombre en el taller "Mujer", hubo una reacción de sorpresa y risa que allanó el camino a la necesaria polémica. Extendida a los descansos y comidas, la discusión giró en torno a la validez de haber incluido en ese encuentro, un taller sobre el tema Mujer.

Es decir, que si bien el enfoque general del seminario sorteó algunas lagunas conceptuales frecuentes en materia de educación de adultos, no se incorporó en el conjunto de participantes una perspectiva de género, ni la necesidad ineludible de eliminar las jerarquías sexuales. En ese marco, saludamos la polémica iniciada como un paso de acercamiento entre posiciones críticas de la educación popular y la lucha de las mujeres por su inserción también crítica y creativa, en la sociedad. La acumulación de estas reflexiones apenas iniciadas colectivamente permitirán en próximos encuentros profundizar esta relación que no resulta tan sencilla.

"La existencia, en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales transformar el mundo (...)

(...) más, si decir la palabra verdadera es transformar el mundo, decirla no es privilegio de algunos, sino el derecho de todos" (P.F.)

Entonces, ¿cómo omitir en un encuentro sobre educación popular, la búsqueda específica de la mujer, en pos de su propia palabra silenciada?



Una experiencia enriquecedora para todas

ESTE Boletín de la Mujer del Interior, del área rural y urbana va a salir cada dos meses. La idea surgió en encuentros con las mujeres del Area Rural Lechera de San José. Ellas nos transmitieron —con mucho cariño y hermandad— cómo Cotidiano Mujer no llegaba a ser totalmente lo que ellas necesitaban como prensa de la mujer para el interior. Nosotras les explicamos que Cotidiano era escrito en Montevideo, y que aunque alguna de nosotras hubiera vivido muchos años de su vida en el interior, ahora todas estábamos en la capital.

Para escribir de la vida, de los problemas, de las esperanzas de la mujer del interior, era necesario serlo.

Ya teníamos una profunda y rica relación con las mujeres del Movimiento Paulina Luisi de Melo, los aportes permanentes de ellas, el entusiasmo en la venta de Cotidiano, nos hicieron pensar que contábamos con ellas en cualquier iniciativa que apoyara la labor de las mujeres del Interior.

Es así que les propusimos a las mujeres de San José la idea de un Boletín hecho por mujeres del interior. Hoy estaban ellas y las Paulinas de Melo. Mañana podían estar también las de los otros departamentos.

Les contamos que quiemes hoy escribimos en Cotidiano Mujer no somos periodistas profesionales, pero que para poder escribir de nuestros problemas como mujeres bastaba serlo y compartirlo con otras mujeres. Ellas se entusiasmaron y se pusieron a escribir.

Les dijimos y les decimos que pueden contar con el Colectivo de Redacción para todo aquello que sea necesario. Desde ya sabemos que va a ser una experiencia enriquecedora para nosotras compartir este trabajo entre mujeres del Interior y de Montevideo.

Este es el primer ensayo. Ustedes tienen la palabra.